



Hermenéutica analógica, símbolo y ontología

Mauricio Beuchot Puente

HERMENÉUTICA ANALÓGICA,
SÍMBOLO Y ONTOLOGÍA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

M. en C. Eduardo Gasca Pliego
Rector

M. en A.S.S. Felipe González Solano
Secretario de Docencia

Dr. en Fil. Sergio Franco Maass
Secretario de Investigación
y Estudios Avanzados

Dr. en C. Pol. Manuel
Hernández Luna
Secretario de Rectoría

M. en A. E. Georgina María
Arredondo Ayala
Secretaria de Difusión Cultural

Lic. en D. Yolanda E. Ballesteros Sentíes
Secretaria de Extensión y
Vinculación

Dr. en C. Jaime Nicolás
Jaramillo Paniagua
Secretario de Administración

Dr. en Ing. Roberto Franco Plata
Secretario de Planeación y
Desarrollo Institucional

Dr. en D. Hiram Raúl Piña Libien
Abogado General

Lic. en Com. Juan Portilla Estrada
Director General de
Comunicación Universitaria

C.P. Alfonso Octavio Caicedo Díaz
Contralor Universitario

Profr. Inocente Peñaloza García
Cronista

Profr. Dr. Manuel Velázquez Mejía
Responsable del Programa de
Intercambio y Cooperación
Académica en Investigación
Filosófica

M. en Educ. Soc. Florina Irene
Pérez García
Directora de Difusión y Promoción
de la Investigación y los Estudios
Avanzados

HERMENÉUTICA ANALÓGICA,
SÍMBOLO Y ONTOLOGÍA

Mauricio Beuchot Puente



1a. edición 2010

D.R. © Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario núm. 100 ote.
C.P. 50000, Toluca, México
<http://www.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-422-092-6

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Edición: Dirección de Difusión y Promoción
de la Investigación y los Estudios Avanzados

El contenido de esta publicación
es responsabilidad del autor.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del
contenido de la presente obra, sin contar previamente
con la autorización por escrito del editor en términos
de la Ley Federal del Derecho de Autor y en su caso de
los tratados internacionales aplicables.

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	13
I. La ontología o metafísica después de Nietzsche	15
II. La ontología o metafísica después de Heidegger	43
III. El renacimiento de la ontología en la actualidad	61
IV. La hermenéutica y las nuevas ontologías	75
V. Ontología simbólica y simbología ontológica	91
VI. Ontología simbólica y lenguaje figurado: los tropos ontológicos	107
VII. Ontología simbólica y antropología filosófica: hacia una ontología significativa para el hombre	123
VIII. Substancia, relación y símbolo. La substancia en una ontología simbolizante	139
IX. Símbolo y causa. El símbolo como causa y la causa como símbolo	153

PRÓLOGO

Ofrecemos a nuestros lectores el libro de Mauricio Beuchot intitulado *Hermenéutica analógica, símbolo y ontología*. Se trata de un intento de replanteamiento, para nuestra situación actual, del arduo problema de la ontología a partir de una óptica hermenéutica, de aquí que el concepto *símbolo* funde el pensar del autor.

Como es bien sabido, la ontología ha recibido recientemente críticas muy fuertes. No sólo de los positivistas lógicos, sino también de Nietzsche, Heidegger y muchos filósofos posmodernos. Algunos afirman que definitivamente nos encontramos en una época post-metafísica o post-ontológica; por lo cual ya no se puede hablar con rigurosidad de ninguna ontología, de ninguna metafísica. Sin embargo, nuestro autor piensa que se dan algunos caminos para volver a dar significación en el núcleo mismo de un mundo filosófico definido por el “puro significado”.

Beuchot interpreta las críticas de Nietzsche como una oportunidad para depurar la ontología o mejor aún: optimizarla. Lo que Nietzsche hace es criticar que se ha olvidado, en consecuencia, perdido la significación e historicidad del devenir mismo: del Ser al que sólo se ha momificado, encapsulado, petrificado, dosificado en una “pura conceptualización”, perdiendo con esto la oportunidad de entrever el sentido y horizonte del Ser –Dasein–.

Por eso nos señala el encaminamiento de una ontología que respira la atmósfera del devenir, y no sólo se convierte en una discursividad retórica sobre el ser, es decir, malabarismos verbales. Para Heidegger un lugar privilegiado para escuchar y poder respirar el latir mismo del ser no se encuentra en la metafísica ni en la ontología, sino en la poesía. Pero su discípulo Gadamer esclarece e insiste en que el Ser-se-da en el lenguaje; pero no sólo en la poesía, sino también en el diálogo: la naturaleza misma del lenguaje, de la palabra, es mostración del ser. Esto nos trae a la mente un texto de nuestro Octavio Paz que nos pone en la posibilidad de comprender el sentido, horizonte, significación del respirar mismo del ser.

Hay luz. No la tocamos ni la vemos.
En sus vacías claridades
reposa lo que vemos y tocamos.
Yo veo con las yemas de mis dedos
lo que palpan mis ojos:
sombras, mundo.
**con las sombras dibujo mundos,
disipo mundos con las sombras.
Oigo latir la luz del otro lado.**

(Árbol Adentro)

Por eso Beuchot se anima a replantear la ontología, y a reconstruir algunas de sus experiencias intelectuales fundamentales. Lo hace, sin embargo, tomando en cuenta las críticas de la post-modernidad. De este modo no se trata de replantear una disciplina filosófica de manera acrítica e ingenua; sino después de la saludable e innovadora crisis que ha sufrido en los tiempos actuales.

Algo que caracteriza el planteamiento de Beuchot: reedifica la ontología, acentuando el carácter hermeneutizador de ésta, poniendo de manifiesto la fuerza preferencial del símbolo. Recordemos que Kant, cuando ve pérdidas en numerosas antinomias la razón “pura” y la razón práctica, en la *Crítica del juicio*

acude al símbolo. Allí asevera que sólo nos queda un fundamento simbólico, para nuestro pensamiento. Es el símbolo el que nos podrá sacar de nuestra postración o pérdida de la riqueza con sus limitaciones y alcances del lenguaje. Pero también añade que el símbolo sólo se puede conocer analógicamente. Por eso Beuchot propone el carácter y vigor de una hermenéutica, que nos ponga en la posibilidad de entrever, redescubrir, insisto, los alcances y límites del pensar analógico.

Por ello creemos que este libro puede resultar de interés para ensanchar el diálogo en nuestro momento actual. Es un replanteamiento sugestivo, atractivo e inexhausto de la ontología, no de la manera trillada, sino seductora y diferente.

Profr. Dr. Manuel Velázquez Mejía

Programa de Intercambio y Cooperación
Académica en Investigación Filosófica
de la UAEM

INTRODUCCIÓN

En este trabajo me propongo explorar las condiciones de posibilidad y las vías de efectividad del replanteamiento actual de la ontología/metafísica. Es cierto que ha pasado recientemente por una época de crisis, pero ya poco a poco se levanta, y hay varios intentos de reedificarla.

Algo con lo que se tiene que comenzar en este esfuerzo actual de la recuperación de la ontología es considerar las críticas de Nietzsche a la metafísica, tanto para comprenderlas como para tratar de responderlas y superarlas; ya el comprenderlas es la mitad del camino para resolverlas. Veremos que muchos de sus intérpretes las ven como una crítica a la moral y la axiología de su tiempo, más que como objeciones a la metafísica propiamente dicha, e incluso aprovechan esas mismas críticas y objeciones para proponer nuevas ontologías en la línea misma de Nietzsche.

Otra cosa que no puede ser desatendida en la actualidad, al tratar de volver a levantar la ontología, son las críticas que dirigió Heidegger contra la metafísica occidental como ontoteología. También veremos que varios filósofos recientes han rechazado esa acusación heideggeriana a la metafísica, e incluso se han esforzado por hacer notar que muchas veces el pensador de la Selva Negra lanzó esa acusación indiscriminadamente, y por lo mismo injustamente, ya que hay ontologías que escapan de esa acusación y pueden retomarse para reedificar hoy en día la ontología.

Después veremos, consiguientemente, algunos de los intentos actuales de reconstrucción de la ontología, sobre todo el de Paul Ricoeur, pero también otros que incluso todavía desarrollan su propuesta. Sobre todo, atenderemos a la presencia fuerte de la hermenéutica en esta empresa de reconstrucción. La hermenéutica, que se creía una acerba enemiga de la ontología, ha llegado a ser su mejor aliada, y ayuda mucho a orientar esa reedificación.

Luego se abordará el tema de hacer significativa la ontología para el hombre, para lo cual se conectará la ontología con la simbolicidad, para postular una ontología simbolizante, es decir, que tome en cuenta al símbolo, y se inspire en él y beba en lo simbólico contenidos ontológicos. Eso nos indicará que la ontología deberá explorar en otros lenguajes, en otras maneras de hablar, precisamente simbólicas, o al menos acercarse a ellas. Asimismo, tendrá que conectarse lo más posible con la filosofía del hombre o antropología filosófica, pues es la manera como podrá hacer una ontología más significativa para el ser humano.

Finalmente, trataré de desarrollar algunos ejemplos, con los elementos principales de la ontología, tales como el concepto de ser (la esencia y la existencia o acto de ser) y, sobre todo, los conceptos de substancia y de causa. Se buscará la manera de dotarlos con más sentido para el hombre, relacionándolos con la simbolicidad y, en definitiva, con la antropología filosófica. Se verá la forma en que pueden ser símbolos ontológicos, o conceptos simbólicos, y no meramente conceptos abstractos.

I. LA ONTOLOGÍA O METAFÍSICA DESPUÉS DE NIETZSCHE

1. Exposición de motivos

Parecerá extraño que se quiera hablar de la ontología en relación con alguien que fue tan enemigo de ella como Nietzsche, pero, antes que todo, se ha de entender bien qué es lo que Nietzsche combatió bajo el nombre de “metafísica”, lo cual ha recibido diversas interpretaciones: desde la que ve que destruyó la metafísica occidental, pasando por la de que con “metafísica” se refería a la moral establecida, los valores, etc., hasta la de Heidegger, según la cual Nietzsche fue un gran metafísico, el último de todos, por sostener como categorías supremas la voluntad de poder y el eterno retorno.¹

Además, estudiar la actitud de Nietzsche frente a la metafísica u ontología puede hacerse en varios sentidos. En primer lugar, se puede resaltar demasiado el ataque de éste a la ontología, y entonces quedarse contemplando la negación rotunda que de ella hizo; pero eso es muy pobre, muy poco. También, en segundo

¹ Nietzsche entendía por *metafísica* el pensamiento tradicional promovido por los valores morales y el ideal ascético que él tanto criticaba. Ver M. Parmeggiani Rueda, “La interpretación nietzscheana de la metafísica tradicional”, en *Philosophica Malacitana*, VI (1993), pp. 155-172.